

40 DÍAS DE *oración*

SEMANA 4

DESPERTAR A LA IGLESIA DE CRISTO NUEVAMENTE

La Iglesia fue comprada por Cristo, iniciada por Cristo y está bajo la propiedad y el liderazgo de Cristo. Él está en la posición de decirnos el propósito y la función de la Iglesia, y debemos someternos a Su propiedad y liderazgo. Piense en la intención de Jesús para la Iglesia y cómo debemos vivir en esa intención. Ore por un corazón dispuesto.

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

LA IGLESIA CON CRISTO COMO SU CABEZA EFESIOS 1:22

Cristo como cabeza de la Iglesia, no es tanto de una posición subordinada de la Iglesia sino de la supremacía de Cristo en todo, incluida la Iglesia. Un enfoque en el deber de la Iglesia de someterse enfatiza lo que estamos haciendo, pero un enfoque en la supremacía de Cristo fija nuestros ojos en quién es el que dirige la Iglesia.

Pablo les recuerda a los efesios que Cristo está sentado a la diestra de Dios “en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies . . .” (Efesios 1:20–22). Es este Cristo alto y exaltado a quien Dios ha designado como cabeza de la Iglesia.

La Iglesia con Cristo a la cabeza no necesita preocuparse por la agitación política, la recesión económica o una religiosidad que se desmorona. No hay absolutamente ninguna necesidad de difamar, retorcerse las manos o proferir juicio cuando conocemos “la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos,” (Efesios 1:19). No importa cuán terribles o desastrosas puedan parecer las cosas para la Iglesia, no necesitamos estar enojados o abrumados por la desesperación porque sabemos que con el Cristo alto y exaltado como cabeza, la Iglesia prevalecerá.

En nuestros actuales tiempos de escándalos, cismas sociopolíticos y disminución de la asistencia a la iglesia, fijemos nuestros ojos una vez más en Cristo, la cabeza de la Iglesia, que está sentado a la diestra de Dios.



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Vuelva su mirada hacia el Cristo alto y exaltado, adorándolo en Su supremacía y agradeciéndole por Su liderazgo en la Iglesia universal y su iglesia local.
2. Confiese cualquier ansiedad que pueda tener acerca de la posición de la Iglesia en la sociedad, el poder en la política o la reputación en el mundo.
3. Pídale a Dios que le abra los ojos del corazón para que conozca la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos.

LA IGLESIA COMO CUERPO DE CRISTO

EFESIOS 1:23

El cuerpo de Cristo: ¡Qué imagen tan poderosa para describir a la Iglesia! Piense en su cuerpo y en todo lo que sucede en y a través de su piel, huesos, músculos, cerebro y corazón. Con nuestros cuerpos, nos movemos; tocamos; hablamos; vemos; comemos; descansamos; escuchamos; sonreímos; lloramos, nos abrazamos, servimos; sentimos dolor; mostramos compasión; y amamos. Y la Iglesia se describe colectivamente como el cuerpo vivo, en movimiento que respira de nuestro Señor y Rey.

Esta es una realidad maravillosa y edificante, una que debemos reconocer con alegría y responsabilidad. Qué privilegio es ser los brazos, las piernas y la voz de Cristo en el mundo. Qué honor que, a pesar de nuestro profundo quebrantamiento, elija manifestarse a través de nosotros. Este honor viene acompañado de una gran responsabilidad. Debemos reflejar a Cristo en todo momento y en todas las cosas: en cómo nos amamos unos a otros, respondemos en conflictos, servimos a nuestras comunidades, celebramos, lamentamos, cuidamos de “los más pequeños” entre nosotros y en cómo proclamamos Sus buenas nuevas.

Si nos sentimos abrumados por la aparente imposibilidad de este llamado, recordemos que Cristo es el que “llena todo en todo”. Es solo a través de Su plenitud, la morada de Su Espíritu, que nuestros huesos cobran vida, que el aliento llena nuestros pulmones y que Él se da a conocer a través de nosotros.



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Alabe a Dios por el honor de ser el cuerpo de Cristo.
2. Pídale perdón por las formas en que ha confiado en sus propias fuerzas y fallado en reflejarlo.
3. Ore por una nueva llenura del Espíritu Santo para que la Iglesia pueda vivir como Su cuerpo.

» Escrito por Anya Holcomb

LA IGLESIA COMO FAMILIA DE DIOS

EFESIOS 2:19

¿Alguna vez ha experimentado lo que se siente ser un extranjero, un extraño? Yo sí, como nueva obrera en el extranjero. Fue necesario que una amiga me diera la bienvenida a su casa y me diera el apellido de su familia antes de sentir que realmente pertenecía. Hasta el día de hoy, muchos de mis amigos más queridos me conocen como Bintou Diallo.

Como seguidores de Cristo, una de nuestras mayores bendiciones es ser parte de la familia de Dios. Ya no pasamos por la vida buscando pertenecer porque hemos encontrado el lugar que nos corresponde. Nuestro Abba nos conoce por nuestro nombre y somos Sus amados hijos.

En la familia de Dios, todos somos iguales. Una broma en mi familia, compuesta por cuatro niñas y un niño, es que mi hermano es el favorito. Para demostrarlo, tiene una taza de café que dice: “Me encanta que todos sepan que soy tu hijo favorito”.

A diferencia de mis padres, Dios no tiene favoritos. Todos éramos indignos, cada uno de nosotros salvado por gracia, y todos somos iguales herederos.

La casa de Dios es una familia global. En ese gran día cuando las multitudes se reúnan, habrá pueblos de todas las naciones, tribus y lenguas adorando al Cordero. ¡Qué gloriosa reunión familiar será!



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Dedique tiempo a agradecer a Dios por el regalo de ser parte de su familia.
2. Pídale al Señor que le revele a alguien que está alejado, excluido o que se siente marginado y que necesita encontrar el lugar que le corresponde en la familia de Dios.
3. Examine su corazón. ¿Ha mirado a un hermano o hermana en Cristo y sentido que no eran dignos de ocupar un lugar igual en la casa de Dios? Arrepiéntase.
4. Ore por nuestra familia global. Ore especialmente por los hermanos y hermanas perseguidos cuyas familias terrenales los han abandonado.

LA IGLESIA COMO MORADA DEL ESPÍRITU DE DIOS EFESIOS 2:21-22

Recientemente, mientras conducía, vi un letrero escrito a mano junto a la carretera. Decía: “Arrepentimiento o infierno”. Inmediatamente me provocó frustración. ¿Por qué esas tres palabras crearían frustración? Mientras meditaba y oraba, me di cuenta de que en este mensaje reduccionista faltaba toda la obra del evangelio de Jesucristo y Su amor por todas las personas.

Efesios 2:21 dice que nuestra identidad y posición en esta vida y por la eternidad está “en Él”. Esas dos poderosas palabras se centran en la obra y el amor de Cristo. Dios nos eligió para ser Su iglesia, Su cuerpo. Luego, envía Su Espíritu Santo para darnos poder.

El Espíritu Santo no es débil, tímido ni está cansado, por lo que cuando nosotros, o la Iglesia, somos débiles, tímidos o estamos cansados, a menudo refleja que no estamos siendo totalmente entregados a la obra del Espíritu Santo que mora en nosotros.

El Espíritu Santo no se impone sobre nosotros. Él espera la invitación; anhela que nos entreguemos completamente a Él. Necesitamos rendirnos diariamente al Espíritu Santo e invitarlo a que se haga cargo de nuestras vidas y de cada prueba que enfrentamos.



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Tómese un momento hoy para agradecer al Señor por haberle elegido y comprado para ser Su cuerpo. Usted es la Iglesia.
2. Luego, ríndase a la morada del Espíritu Santo para que Su obra pueda realizarse en usted y a través de usted para Su gloria.
3. Pídale a Dios oportunidad y valentía para proclamar el amor de Jesucristo a aquellos en su mundo que necesitan desesperadamente a nuestro Salvador.

LA IGLESIA COMO LA NOVIA DE CRISTO EFESIOS 5:22-33

El título de mi Biblia para el pasaje de las Escrituras de hoy dice: “Esposas y Maridos”, por lo que no es sorprendente que la mayoría de las veces leamos esta sección de las Escrituras a través de ese lente. Pero al leer el pasaje de hoy a través de un marco de referencia diferente, la Iglesia como la Esposa de Cristo, el pasaje es aún más convincente.

El amor de Cristo por Su esposa, la Iglesia, y Su deseo de ver su belleza y esplendor está al frente y al centro. ¿Lo ves?

El sacrificio de Cristo en la cruz hace posible que Su Esposa, la Iglesia, sea limpia y purificada del pecado. El pasaje de hoy se alinea con Juan 17:17-19 cuando Jesús ora en el jardín, “Santifícalos en la verdad, tu palabra es verdad”. Si el corazón de Cristo para Su Esposa es que sea apartada, dedicada y santificada, ¿cómo debemos prepararnos para ese glorioso día?

La preparación es clave en las bodas. Recuerdo esto nuevamente cuando mi hijo Jeremy y su prometida Sydney se preparan para su boda en junio. Han pasado mucho tiempo eligiendo intencionalmente un lugar, fotógrafo, fiesta de bodas e invitados.

¿Cómo está usted preparando intencionalmente a la Novia de Cristo para Su regreso? Quizás, como yo, su corazón se rompa con este edificante recordatorio.



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Pregúntele a Dios qué atuendo de boda necesita ponerse (vea Colosenses 3:12-14).
2. Pídale al Espíritu Santo que le revele la obra santificadora que quiere hacer en su iglesia o ministerio.
3. Ore para que el Señor le abra los ojos a las verdades que Él quiere que usted enseñe o sobre las que quiere que hable en el 2022.

» Escrito por Ken Baldes

LA IGLESIA COMO EMBAJADORES DE LA RECONCILIACIÓN DE CRISTO 2 CORINTIOS 5:19-20

El diccionario define la palabra “embajador” como: “Un diplomático acreditado enviado por un país como su representante oficial a un país extranjero. . . una persona que actúa como promotora de una actividad determinada”. Como embajadores de Cristo, nosotros, somos ciudadanos del cielo, somos sus representantes en la tierra y se nos ha dado “el ministerio de la reconciliación”.

En un mundo que trata de definir el papel de la Iglesia en formas mundanas y no bíblicas, no olvidemos que nuestro llamado como embajadores de Cristo es proclamar sin disculparnos que: el Reino de Dios ha llegado; el camino de la salvación y la relación reconciliada con el Padre es a través de la obra expiatoria de Cristo en la cruz; todo el que invoque el nombre del Señor será salvo; una relación reconciliada con el Padre abre paso a una relación reconciliada entre nosotros; y “todo esto es de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación”.

Somos los embajadores de Cristo. ¡Llevamos el ministerio de la reconciliación! La Iglesia es la respuesta a la unidad y armonía racial en un mundo que está lleno de racismo, discriminación y división. Este ministerio de reconciliación comienza con el evangelio, está en el corazón del evangelio y se extiende más allá de los muros de la Iglesia a medida que llevamos el evangelio al mundo.

Entonces, en las palabras del apóstol Pablo, “os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Ore para que la Iglesia, como ciudadana del cielo, sea ante todo embajadora de Cristo.
2. Ore para que la Iglesia predique y viva el ministerio de la reconciliación, con Dios y con aquellos que llevan Su imagen, por el bien del evangelio.
3. Pregúntele al Señor dónde podría tener puntos ciegos como Su embajador que necesiten ser corregidos por Su Espíritu.

LA IGLESIA COMO PILAR Y FUNDAMENTO DE LA VERDAD 1 TIMOTEO 3:15

El 23 de diciembre de 1972, la ciudad capital de Managua, Nicaragua, se llenó de alegre anticipación, lista para celebrar la Navidad. Sin embargo, a las 12:29 a.m., un terremoto de magnitud 6,3 con una intensidad destructiva sacudió toda la ciudad. La familia de mi mamá fue una de las muchas que se encontraron sin una vivienda. Cariñosamente, su tío intervino y construyó una casa para la familia. Mientras trabajaba, les enseñó a mis tíos la importancia de una base sólida, vigas de soporte y muros de carga. También compartió que en las ciudades antiguas, los pilares se usaban comúnmente para hacer proclamas al fijar mensajes importantes directamente en el pilar. Esa casa sigue en pie hoy. Ha resistido otros terremotos, guerras civiles y el desgaste de la vida.

Jesús es central en la analogía que Pablo usó con respecto a la morada de Dios, columna y fundamento de la verdad. Juan 14 transmite claramente que la verdad es una persona, y esa persona es Jesucristo. Él es la verdad, el maestro de obras, la columna que proclama la verdad de la salvación, el fundamento firme, la roca sólida que resistirá cualquier tormenta y la piedra angular que lo mantiene todo unido. Hay tanto un misterio como una belleza en el hecho de que Cristo se convierta en uno con Su Iglesia y nos injerta en ser parte de la morada de Dios donde el fundamento sobre el que descansamos firmemente es Jesús. Como pilares, proclamamos el mensaje de la verdad con Sus palabras escritas en nuestro corazón a quienes nos rodean.



PUNTOS DE ORACIÓN:

1. Pídale al Señor que le revele cómo la verdad de Jesús sostiene su vida a lo largo de varias temporadas.
2. Como columna, ¿está proclamando el mensaje de Jesús, la verdad, a quienes le rodean? Pídale al Señor que le revele áreas de su vida en las que podría reflejar y destilar más de Él.
3. Pídale a Jesús que haga que la verdad sea fresca y hermosa en su corazón si se ha vuelto seco y rancio.